



ZAPATERO
a tus **RELATOS**

ZAPATERO

a tus

RELATOS

‘Una mirada a la historia y la continuidad
del oficio por mujeres Valdivianas’



Proyecto financiado por el
Fondo Nacional de Desarrollo
Cultural y las Artes (FONDART
Regional Los Ríos) 2024

ZAPATERO A TUS RELATOS

'Una mirada a la historia y la continuidad del oficio por mujeres Valdivianas'

Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes
(FONDART Regional Los Ríos) 2024

Escuela Itinerante 'Zapatería, Arte y Oficio'
@zapateria_arteyoficio

Docente de Artes, Zapatera y tallerista:
Lucía Hernández Rumián
@venadataller

Fotografía y audiovisuales:
Anita Contreras Uribe
@ciervovolante

Diseño editorial:
Inés Cheuquelaf Bradasic
www.nutramlawen.cl

Imprenta America
350 ejemplares

Valdivia, 2025

Más información:



PRESENTACIÓN

En este libro compartimos relatos que evidencian el pasado, pero también el presente del oficio de la zapatería en la comuna de Valdivia. El objetivo principal del proyecto ***'Zapatero a tus relatos: Una mirada a la historia y la continuidad del oficio por mujeres Valdivianas'***, es rescatar y preservar tanto las memorias de maestros zapateros, como la enseñanza de las técnicas en relación al oficio de fabricación de calzado.

Este proyecto impulsa el registro de las narraciones de tres zapateros valdivianos, quiénes comparten sus conocimientos y experiencias en torno a un oficio que ha sido transmitido de padres a hijos y que en la actualidad disminuye progresivamente.

Creemos importante visibilizar al zapatero de banca, su origen y las transformaciones que ha sufrido su hacer, vinculando sus historias con el proceso de enseñanza y aprendizaje a través del curso de calzado para mujeres, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes FONDART Regional Los Ríos 2024, en la línea de Actividades Formativas.

Fue así como ha sido posible construir reflexiones, compartir saberes y conocimientos respecto a este antiguo oficio, pues quiénes participaron en esta experiencia - desde sus distintos roles - han sumado relatos e historias de padres, tíos o vecinos vinculados al arte de hacer calzado.

Establecimos redes con antiguos maestros zapateros y mujeres aprendices del oficio, logrando conectar las historias de estos artesanos con el proceso creativo de enseñanza, permitiendo a la vez que las nuevas generaciones puedan fabricar su propio calzado, brindando oportunidades de formación y empoderamiento, desmitificando además los estereotipos de género presentes en la sociedad, en este caso respecto a los oficios.

Con el apoyo del departamento de la Casa de las Mujer y Diversidad de la Ilustre Municipalidad de Valdivia - quienes facilitaron sus dependencias - hemos logrado desarrollar el taller con la participación de 14 mujeres y a su vez, registrar esta experiencia.

Esta propuesta busca ser replicada con el fin de generar más intercambios a nivel territorial, a través del funcionamiento de la **Escuela Itinerante 'Zapatería, Arte y Oficio'** fomentando la participación activa de las comunidades en las distintas instancias de aprendizaje.

La intención de esta publicación escrita y su circulación en formato audiovisual es difundir los conocimientos y las experiencias en relación al oficio de la zapatería, siendo además un homenaje a este patrimonio vivo de nuestra cultura, que a pesar de todas las dificultades impuestas por la economía de mercado seriada y global, luchan por conservar este oficio hecho a mano, local y tan cercano a la gente.

Agradecemos la participación y generosidad de los zapateros Mauricio Utreras, Fernando Órdenes y Rosendo Barrientos.

Felicitamos el entusiasmo y dedicación de las mujeres que formaron parte del curso de calzado.

Y dejamos la invitación abierta a descubrir, preservar y valorar este antiguo oficio, como parte importante de la sociedad y su acervo cultural.

Lucía Hernández Rumián
Docente de Artes y Zapatera
Escuela Itinerante 'Zapatería, Arte y Oficio'

A photograph of several shoe lasts (molds) arranged on a wooden surface. The foreground features four bright blue plastic lasts, while the background shows several brown, textured lasts. The word "RELATOS" is printed in large, white, sans-serif capital letters across the center of the image.

RELATOS



Mauricio Utreras

Zapatero Barrio Las Ánimas:

**La satisfacción de conectar con
las personas gracias al oficio**

Mauricio Utreras es zapatero y tiene su taller en el Barrio Las Ánimas de Valdivia. Aprendió el oficio de su padre quién trabajaba en la antigua curtiembre y fábrica de calzados Rudloff, al igual que su madre. Hace seis años instaló el negocio de calzado que tenía en mente desde hace mucho tiempo atrás.

"Quién me llevó a trabajar en esto fue mi papá. Mi infancia fue viendo a mi papá trabajar en calzado, por eso siempre estaba dentro mío el bichito de dedicarme a esto".

Fue así que cuando se retiró de su último trabajo como empleado se dijo a sí mismo: *'es ahora o nunca'* y se instaló. Con el tiempo se ha ido perfeccionando, aunque siempre para él ha sido un trabajo que no le es difícil.

"Lo más complicado que hago es hacer calzado nuevo, porque eso implica desde hacer el modelo- en papel-, y pasarlo a otro material y de ahí pasarlo al corte... el cuero, armar y hacer las terminaciones'.

Mauricio comenta que una de las cosas que más le gusta de este trabajo es ver el resultado final cuando traen zapatos que están en muy mal estado - *'poco menos que un escombros'* - y hacer un proyecto para recuperarlo.

"Tengo un par de zapatos que aparecieron para cambiar de planta, me los trajo una persona que dice que se lo regalaron el año '73... imagínese 50 años. El me contó que lo quería mantener, no para usarlo (...) me contó que se lo regaló una persona que se fue del país en el año '73".

En este sentido, para este zapatero, el calzado no es sólo un artefacto de uso cotidiano, sino también un objeto que conserva en muchos casos una historia, un recuerdo o una memoria emocional.

"Hay gente que trae un zapato y te dice mira, yo esto lo quiero recuperar porque me lo regaló mi papá o fue la última cosa que me compró mi papá antes de fallecer o era de mi papá o de mi mamá (...)".

Por eso para Mauricio, lo importante- más allá de la retribución económica- es ayudar y conectar con la personas, muchos de sus clientes son mayores de edad que buscan una conversación, un momento de encuentro para

compartir historias, sentires, y esa es una de las satisfacciones que para él tiene trabajar directamente con el público.

Muchas veces toma modelos antiguos como base, y los va transformando en nuevos diseños de zapatos, el trabajo es hecho a mano en su totalidad, lo que garantiza la calidad y durabilidad del calzado, además de adaptarlos a las necesidades de las personas. A modo de ejemplo:

“(...) me dicen mira, yo soy alto de empeine y no encuentro en el comercio zapatos porque soy alto de empeine, uno puede transformar la horma, le pone algo que hace que sea más alto el empeine”.

Esta forma de trabajo personalizada es otra satisfacción que trae el oficio zapatero a Mauricio, pues puede ayudar a personas con problemas específicos o características distintas en los pies, que no encuentran solución en el calzado común estandarizado.

Sobre el oficio de la zapatería afirma que está en ‘crisis’ porque la mayoría de los zapateros ya son o muy mayores - bordeando los 75, 80 años - o ya no están trabajando y dice que en la actualidad hay zapateros jóvenes pero son muy pocos.

“Si uno trabaja bien siempre va a tener trabajo. Ahora, si uno se vuelve irresponsable o hace mal un trabajo, como todo trabajador le va a faltar el trabajo. Y como digo, el futuro del trabajo del calzado se ve complicado aquí, porque como el hecho de que la mayoría de las empresas de calzado grande como era Guante - que era muy antigua - todas esas fábricas cerraron, entonces todo lo que era producción de material para ser calzado también”.

Los tiempos han cambiado para el oficio, su padre como zapatero llegó a tener cinco maestros trabajando con él. En la actualidad hasta los materiales son escasos, pues las empresas que los fabrican han ido cerrando paulatinamente, así también ha pasado con las curtiembres locales.

A pesar de las dificultades el zapatero Mauricio Utreras sigue conservando y cultivando este oficio tan valorado antes de la industrialización y el mercado global, que modificó - entre otras cosas - los hábitos de consumo.



Fernando Órdenes

Zapatero Barrio Plazuela Berlín:

**El oficio como herencia de una
tradición familiar**

Fernando Órdenes es zapatero del Barrio Plazuela Berlín en Valdivia. Su familia llegó de San Bernardo e instaló una reparadora y fábrica de calzado en el año 1973. El oficio lo aprendió de su padre, quién a su vez lo aprendió de su padre en Valparaíso. Heredero de este antiguo hacer junto a seis hermanos, desde niños cultivaron el arte de la zapatería.

Su padre y abuelo reparaban y hacían zapatos nuevos de hombre y de mujer. Posteriormente con la importación china, disminuyó el negocio del zapato y ampliaron el rubro de su negocio a la venta de abarrotes. El almacén Órdenes es muy tradicional en la ciudad de Valdivia hasta los días de hoy.

Sobre los zapatos fabricados artesanalmente, Fernando cuenta que antes duraban años:

“El sistema de emplantillado no se desarmaba nunca... y de cuero natural. Y después, en los años '80, llegaron los zapatos chinos, desechables, así que ese negocio bajó mucho (...) Desde niños nosotros le ayudamos (a su padre) a cortar el cuero, a pegar el zapato, a limpiarlo. Así que ahí teníamos harto trabajo que hacer de todas las fases de la fabricación”.

Fernando estuvo durante mucho tiempo fabricando zapatos de niños, del número 15 al 25. Sobre el oficio dice que los zapateros antiguos - de larga trayectoria- aún están y no les falta trabajo.

En el almacén Órdenes es posible encontrar materiales de fabricación de calzado:

“(...) nosotros le proponemos los materiales que necesita. Ahí se ve que hay harto fabricantes nuevos de calzado (...) y de cuero - que es lo principal- porque zapato que no es de cuero se nota en los pies, si arde o no arde los pies, a veces uno no aguanta mucho con ese zapato. Pero cuando es natural el zapato es fresco, calentito y agradable”.

Sobre los materiales naturales comenta que son irremplazables, ‘aunque se afanen’ no se logra reproducir la naturalidad y ventajas del cuero, lo compara con el hecho de usar ropa de nylon o ropa de algodón.

En la labor de la zapatería se usan tintas para teñir o reparar, ceras para rematar y darle la terminación. Los pegamentos nuevos que hay - distintos a los de contacto como el conocido Agorex - son los pegamentos de PVC, que se usan para los materiales sintéticos o plásticos.

Acerca de los insumos que venden en su almacén comenta:

“Tenemos cueros de vaca, de chancho, las suelas que van abajo en la planta del pie y una sueleta que es más delgada, que se usa para las correas (...) los ojettillos, grandes y chicos para los zapatos, la carpa”.

Para Fernando la ‘necesidad de zapato’ siempre va a estar y el maestro zapatero - aunque a veces se recicla en otras actividades - al llegar los encargos vuelven al oficio, no pierden el contacto con el hacer, y siempre están trabajando - quizás a otro ritmo - pero están haciendo algo. Porque como bien dice *“De eso uno no se olvida, es algo que queda impregnado en uno”.*



Imagen de zapateros en almacén Órdenes, ubicado en Barrio Plazuela Berlín en Valdivia.



Rosendo Barrientos

Zapatero Barrios Bajos:

**El valor del conocimiento del
'zapatero de banca'**

Rosendo Barrientos Leiva, tiene 72 años, es zapatero de los Barrios Bajos. Hijo de zapatero de banca, de quién aprendió el oficio desde muy pequeño. A los 7 años ya sabía hacer un par de zapatos.

Aún recuerda sus inicios como zapatero, cuando muy joven un día su padre le aconsejó que hiciera botas vaqueras para vender durante unas fiestas patrias.

“El día 17 - me recuerdo toda la vida de eso - ... a las 12:30 más o menos, vendí el último par. Se vendieron los 72 pares. Y cuando me vi con el bolsillo lleno, decidí no trabajar nunca más apatronado y ahí decidí empezar a trabajar en calzado hasta el día de hoy”.

Rosendo explica que hay una gran diferencia entre el trabajo de un zapatero de fábrica y uno de banca.

“Mi padre era zapatero de banca. No era zapatero de fábrica. Son dos cosas muy distintas. El zapatero de banca es el que hace todo. El que hace los modelos... el zapato terminado. El zapatero de fábrica tiene una determinada labor dentro del calzado. Uno puede ser cortador, el otro puede ser armador, el otro puede ser entapador... en fin, todo lo que el calzado lleva”.

Desde ese momento comenzó a trabajar como zapatero de forma independiente. A Rosendo le gusta mucho el oficio, porque además se conoce mucha gente, que pasan a ser clientes y con ellos se establece una relación de confianza. Justamente, a través de un cliente fue cómo comenzó a trabajar para cinco regimientos del Ejército en Valdivia y llegó a reparar cinco mil botas en un año con la ayuda de 18 maestros zapateros, en los tiempos de mayor actividad. Con el pasar del tiempo las cosas cambiaron:

“Cuando llegó el zapato chino ahí empezó a morir todo lo que era calzado, todo lo que era zapatería, todo lo que eran fábricas. Yo cuando después me empecé a dedicar a esto, íbamos a las fábricas a comprar cuero, compramos muchas cosas, las fábricas nos vendía a algunos zapateros, porque no a todos les vendían. Pero los materiales que ellos hacían eran de primera calidad”.

La zapatería de banca - como mencionaba con anterioridad Rosendo - implica el conocimiento y manejo del proceso completo de fabricación, desde el diseño, creación del molde hasta los zapatos terminados. Además de la relación directa con el público y los clientes.

“Somos muy pocos los que quedamos, no creo que más de cuatro. Los que están apareciendo son maestros que se dedican más que nada a la reparación del calzado, porque ahora es más fácil reparar un par de zapatos por un asunto de que antes no habían este tipo de plantas, había que hacerlo todo en suela o goma, y (...) todo a mano”.

Su padre le enseñó a hacer un tipo de zapato que era especial para trabajadores de las fábricas, el que se conoce como zapato de seguridad y de los cuáles recibía encargos de distintas empresas de Valdivia.

Al recordar su trabajo en el taller de su padre, cuenta que llegaba el día sábado y encontraba una ‘tremenda ruma’ de zapatos emplantillados para coser:

“Pero a él (su padre) le gustaba como cosía, casi igual que una máquina, porque era parejita mi puntada”.

Para Rosendo la experticia y conocimiento de la labor completa permite que el zapatero también pueda reparar eficientemente un calzado. Reflexiona que lamentablemente este oficio se está perdiendo, y ya no se traspasa este conocimiento como antes en las familias. En ese sentido, valora el que su padre le haya enseñado este hacer - además de los estudios - como una forma de ganarse la vida.

Taller de Calzado



En el taller de calzado impartido por la docente y zapatera Lucía Hernández Rumián de la **Escuela Itinerante 'Zapatería, Arte y Oficio'** participaron: Ana María Paris, Alejandra Chuñul Torres, Caterina Barrientos, Claudia Mileni Aracena Pérez, Karen Zambrano Godoy, Lyliana Contreras Rubilar, María Teresa Cuevas Plaza, María Teresa Moreira, Mariana Valle Muñoz, Pamela Roxana Gatica Solís, Priscila Cea Vargas, Rocio Amegual Adriazola, Sylvia Isabel Barrera Pinto y Victoria de Lourdes Aguayo Gaete.



Testimonios

“No conozco muchas mujeres que hagan calzado. Estoy en el proceso de buscar mis habilidades... por eso llegue hasta aquí, estoy muy entusiasmada”.

Pamela Gatica, Participante Participante Taller de calzado

“En el fondo para mí siempre buscar mi independencia, poder llevar mi maternidad con un trabajo que no me complique con un tema de horarios, de llevar a mis hijos”.

Karen Zambrano, Participante Taller de calzado

“De todo el proceso lo que más me gustó, es lo que tiene que ver con los moldes, porque es lo más desconocido. Porque claro uno puede ver el prototipo final, puede revisar un zapato y deducir como habría sido hecho, pero nunca me habría imaginado la otra parte”.

Sylvia Barrera, Participante Participante Taller de calzado

“Ha sido una terapia, como que me centro haciendo el zapato y no pienso en nada más que terminar mi zapato y en quién lo va a usar”.

Lyliana Contreras, Participante Participante Taller de calzado

“El oficio de la Zapatería en Chile es algo que debería considerarse como patrimonial, creo que en Chile ha sido un oficio que lamentablemente se ha ido perdiendo debido a las importaciones alrededor de los años 90 y eso produjo un tremendo daño”.

Claudia Aracena, Participante Participante Taller de calzado

“Valdivia tiene algo profundo con la zapatería y me parece importante rescatar, revitalizar sus saberes, darle un espacio, un reconocimiento porque son parte de nuestra historia cultural chilena”.

Lucía Hernández, Zapatera y tallerista

ZAPATERO A TUS RELATOS

‘Una mirada a la historia y la continuidad del oficio
por mujeres Valdivianas’



Impreso en papel couché mate 170 grs.
Tipografías Biblioteca Sans
Valdivia · 2025



‘Zapatero a tus relatos’ es el registro de un trabajo integral de salvaguarda del oficio mediante la memoria de zapateros locales que han conservado el antiguo hacer y la revitalización del mismo en manos de mujeres Valdivianas.



**‘Zapatería,
Arte y Oficio’**
Escuela Itinerante



NÜTRAM LAWEN
Ediciones